

IRRADIACION PARROQUIAL

2 charla BASES DE LA ACCION PARROQUIAL

1. Advertimos en la primera charla el proceso de madurez de la sociedad civil y decíamos que ese fenómeno nos impone una disposición de colaboración espiritual más que una actuación general sin distinciones de competencia: la secularización de ciertas actividades no nos debe coger desprevenidos o nos debe hacer perder energías en una lucha tonta y estéril, sino que nos debe inducir a actuar en un plano eminentemente espiritual como los mejores impulsores de todos los propósitos nobles y generosos.

2. En esa marcha ascendente de la sociedad civil se advierte también otro fenómeno: es la institucionalización. Hacen falta buenas personas para que la sociedad sea buena: pero nuestro tiempo requiere algo más que buenas personas: se necesitan instituciones buenas y llamamos buenas instituciones a las que satisfacen las exigencias más diversas del espíritu humano... libertad, información, participación... eficacia....

3. Refiriéndonos a nuestra acción apostólica tenemos que contar también con un anticlericalismo creciente, más o menos declarado....

Nuestra actuación a través y por mediación de las instituciones existentes o creadas oportunamente será más impersonal y sorteará mejor los obstáculos de ese anticlericalismo.

Pero hay otra razón más poderosa que aboga por esta fórmula de actuación y es la necesidad de salvaguardar nuestra independencia o libertad apostólica, que fácilmente queda comprometida cuando uno es gestor directo y personal de las mismas y se salva encomendando y encarnándolas en instituciones adecuadas. Tengase presente que si bien las obras pueden prestigiar a uno también le atan de ordinario y más de lo que fuere de desear.

Por otra parte en ese caso cada uno de nosotros se multiplica por el número de nuestros colaboradores y la complejidad de los problemas requiere esta fecundidad.

4. Hay que buscar y encontrar nuestros colaboradores. Esta es la primera actuación del sacerdote. Para poder encontrarlos miremos donde van y es fácil que demos con unos centros espontáneos en cuyo ámbito demos con los que nos interesan. Por lo que respecta a los jóvenes no hay que perder de vista los centros de formación profesional, como son las escuelas de artes y oficios, escuelas de aprendices o de trabajo. En todos estos centros tendremos las puertas abiertas si nos presentamos desinteresadamente y ofreciendo nuestros servicios. Y a través de los hijos se llega a los padres y los hombres.

En este caso nos encontramos con una Escuela de Artes y Oficios nocturna y otra Escuela de Aprendices de una empresa. Así iniciamos la constitución de la Asociación de Padres de Familia.

5. Los primeros círculos de estudio y reuniones celebrábamos en estos locales. Ya llegó pronto el momento en que se hizo patente la conveniencia y hasta la necesidad de un centro adecuado para agrupar a los jóvenes y hasta a los padres, que empezaban a moverse.

6. Organización del Centro de A.C. Transformación de un local, establecimiento de cuotas colectivas, intervención de algunos artículos cuyo margen contribuye a engrosar los fondos de la Junta en que están representadas luego todas las entidades domiciliadas...

Las obras financiadas por la emisión de obligaciones. Amortizaciones periódicas, regulares. Organización de los diversos servicios de juegos, lectura y biblioteca, quinielas, coro parroquial, grupos folklóricos, grupos artísticos, etc..

7. La obra de Ejercicios Espirituales. Ha constituido uno de los mejores resortes para dar vitalidad a la Parroquia, es decir, a sus asociaciones y sanear el ambiente.

Previas gestiones personales con todos y cada uno de los empresarios y con la colaboración de todos ellos se instituye esta obra regida por una Junta en que están representadas todas las empresas; representación exclusivamente del personal de la empresa y no de la dirección. Enlaces en todas las fabricas e incluso en las diversas secciones de cada una de ellas cuando son un poco crecidas. Las condiciones minimas fijadas desde un principio son de abono de una indemnización de los jornales y gastos de estancia.

Reunión con instrucciones antes de marchar. Cambio de impresiones al regreso. Se procura acogerlos en alguna institución parroquial para su mejor perseverancia. Organización de dias de retiro y distribución de boletines. Han hecho 1.900.

8. Se observa la conveniencia de un plan de ejercicios o conferencias a grupos homogeneos que bien pudiera llevarse a cabo al margen de la jornada de trabajo. convenientes tambien los ejercicios abiertos. Necesidad de encuadrarlos en alguna organización. Se observan algunos defectos de las tandas y dirección de las mismas. Forma de subsanarlos.